

La Administración de LA CARICATURA se ha trasladado á la calle de Ferraz, núm. 44.

La Caricatura

AÑO II

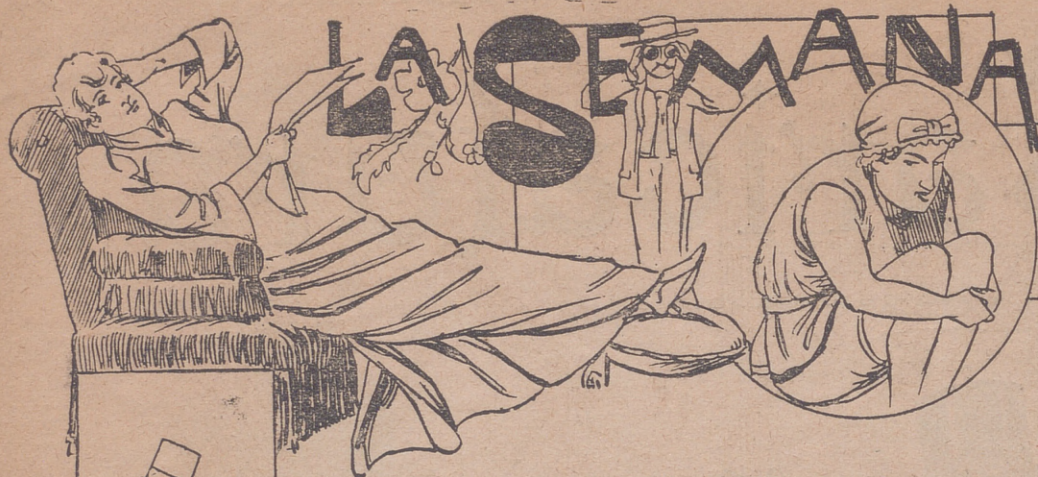
MADRID 5 DE MARZO DE 1893.

NUM. 33.



DEMI-MONDE

—Estás pesado con tus preguntas. ¿Dónde has ido? ¿de dónde vienes? ¿A quién has visto? Para sufrir ese interrogatorio diario más me valía tener un marido de verdad



A estas horas, ej que ha de salir mañana agraciado con distrito ó circunscripción. se siente, por lo menos, conmovido.

Y si es primerizo, no hay que decir.

Porque á esos veteranos de la menada ó de la *menagerie* de don Práxedes, por ejemplo, ya no les emociona tanto la proximidad de su importancia oficial.

Estas elecciones de diputados son las primeras en su clase por la forma y la *misse en scene*.

Elecciones sin cebo, con anzuelo solamente, á ley.

Verdad es que con sentido jurídico ya las han hecho.

Pero por otro sistema todas.

Estas elecciones son las primeras, las más notables, del sistema González.

Elecciones virginales; de la propia ternera.

Casi todos los chicos de bien contamos con distrito seguro.

—Este Congreso será de eminencias en el foro, en la tribuna; pero como sujetos de buena fe, capaces de tirar de la nave del Estado, no le faltarán.

¡Diputado! ¡Verse diputado aun cuando sea de á perro chico!

Disponer de correo libre, de circulación libre, de entrada libre, de sastrería y restaurant libres!

Ser «indisoluble,» que dice uno de los ya sancionados por el tiempo, en lugar de decir «insolvente,» ó digo, «inviolable.»

«Inviolable,» que es lo que hay que ser en este tiempo aún más que en otros.

* * *

Ya ven ustedes ó ya leen lo que ocurre en el Escorial, y lo que ha ocurrido en Córdoba con un carmelita.

Las Cosas de criaturas.

No sé si la sociedad de Padres de familia se parará en esos ligeros asuntos, ocupaça en el de los *chicos modestas* de Rius.

Lo que sí sé es que el relato diario de la causa del niño de El Escorial. va siendo insufrible. para los padres de familia y para las hijas.

Bien está que ustedes publiquen noticias de cuanto haya ocurrido, esté ocurriendo ó pueda ocurrir.

Pero con menos embellecimientos.

¡Y con cuánta franqueza visita á los presos cualquiera que lo solicita!

—¿Usted es pariente por casualidad?— pregunta el dependiente del establecimiento á quien se dirige el solicitante.

—No señor—responde este—de ser pariente, no lo sería por casualidad, sino por convicción y por principios. Pero me parece que tengo otra facha, y no la de pariente de un criminal.

—Nadie puede decir «de esta agua no beberé.»

—Es verdad.

—Será usted amigo.

—Tampoco; no tengo relaciones con ciertas gentes.

—¿Conocido?

—Hombre. conocido sí soy; muy conocido. ¿Usted no ha oido hablar de Pérez Compañía?

—¿Pérez? Pérez hay tantos como vecinos en cada pueblo. ¿Quién no se llama Pérez ó Sánchez? El que no quiera únicamente.

—Quiero hablarle y ver qué fisonomía tiene.

El mamarracho obtiene permiso, lo mismo que cualquier *reporter* que va á la carcel (por gusto) para enterarse allí, en la propia fuente, de todo cuanto ocurra y de cómo va el sumario.

El preso mira al que entra con esa mezcla de curiosidad y desprecio con que mira la fiera á las personas que entran en la jaula donde la tienen aprisionada.

—Buenos días—saluda el visitante.

—¡Buenos! responde malhumorado el preso.

Esto, si no se arranca con razón, diciendo:

—¿Ya empiezan los impertinentes?

—Muchas gracias.—¿Vaya un tabaco?

—Venga. Y una cerilla si hace usted el favor. que aquí no hay que pensar en lujos. Gracias si le dan á uno que comer, que no le dan estos ..

—¿Y usted será, por supuesto, el que mató á Dionisio?

—Lo que sería yo... capaz de cortar á usted la respiración si estuviese ahí fuera.

El importuno siente como si le dieran un baño de ducha.

Y sin querer, repite.

—Si estuviera él aquí fuera de la reja...

¡Qué horror!

—Soy inocente; pero como lo sé todo y el asesino legítimo cuenta con dinero é influencias ..

—¿Cómo legítimo, hombre?

—El verdadero, quise decir.

—¿Y cómo fue? ¿Usted por supuesto tendrá pruebas?

—Lo que tiene usted es ganas de que yo le salte un ojo según se ve.

El delincuente se ve en la necesidad de relatar el hecho, por centésima vez, con sus pormenores.

—No, no es eso—advertía uno de esos pendedones, á quien el reo había narrado el hecho—que se ha olvidado usted del ce-ro-rojo.

—¡Ah! sí, es verdad—afirma el preso. Sabe mejor que yo este caballero todo lo que ha pasado.

—¿Se lo sabrá usted ya de memoria todo, verdad?—preguntaba un preso al juez instructor.

Y enseguida le preguntó:

—Digo, vucencia ó lo que sea: ¿no podría yo mandar imprimir la declaración? Hacer una circular para evitarme trabajo y conversación.

—Porque, lo que decía un transeunte, uno de tantos, algo apuntado de *curdomanía*—si quieres algo, dilo, y paciencia y resignación; porque aquí, si *mormuras*, pues te ejecutan mal y te perjudican; ya ves, una barbaridad.

Eduardo de Palacio.



EN EL RECIBIMIENTO

—Ya sé lo que va usted á hacer, señorito; dame una monedita de cinco duros para convencerme, ¡como si lo viera!

Casorio y zambra. ⁽¹⁾

CAVILA que cavila, y luego borra que borra, mi magín anda hoy, á lo que entiendo, mal dispuesto para describir zambras ni casorios; pero por lo mismo, como me gusta vencer dificultades, y el allanarlas es uno de mis goces, sacando fuerzas de flaqueza, y haciendo, como quien dice, de tripas corazón, lánzome, sin más ni más, á un cacareado casorio que

(1) Del libro de nuestro compañero Salvador Rueda, *Sinfonía Callejera*, recientemente publicado.

tiene alborotado el barrio, no motivando la alegría lo cómico y lo contrahecho del novio, ni los perendengues y ringorranos de la novia, sino antes bien ese afán de la gente de sacarle á todo partido, siquiera sea á lo más serio, y oír y husmear lo que hay, lo que habrá de haber y lo que ya pasó, sólo por el prurito de tomar vela en todo entierro y de meterse en lo que maldito le importa.

Para dar comienzo á esta mi pintura,

forzosamente habré de empezar por los contrayentes; que nunca jamás se vió edificio sin cimiento, árbol sin pie y pleito sin armadores del litigio.

Empezaré por Anacleta, que á ella habremos de dar la preferencia, y diré que la moza nació y espigó su talle en pleno y espacioso barrio, dando palique y cantaleta á cuanto tierno gitano, chalán farandulero é hijo de madre arrojóle al paso sus decires, que ella recompensó con derroche

de cuanto Dios crió, no tolo, por supuesto, exornado de aquellos dulces recatos que hacen más interesante á la doncella, ni de aquel miramiento, orden y compostura tan necesarios al expediente.

Anacleto tuvo la fortuna, que fortuna puede decirse, de enamorar, y enamorar de veras, á Aniceto, gitano modelo de agilidad en el yunque, suspirador de amores á la guitarra y embaucador irresistible de cuanto persona quisiera oír su cháchara, más si la persona consistía en una linda mozueta.

Feo, á cambio de esas prendas, era, en verdad, Aniceto, á quien la naturaleza había llenado el rostro de dificultades, el alma de atravesados fines, y había puesto en su cuerpo una ligera curvatura que más acentuaba su fealdad; pero ¿quién repara en pelillos cuando el corazón dice «allá voy,» si á los amores se refiere, y quién es una moza como Anacleto para decir «arre allá» á todo un rendido gitano de tijera en cinto, sombrero de catite y macho levantado sobre el yunque?

Sin parar uno ni otro mientes en nada, y sin meter la mollera en cábalas de este ni del otro jaez, Anacleto y Aniceto concertaron las cosas como Dios manda, y el barrio entero fué testigo de aquel anochecer en que, después de arras y epístolas, salieron de la iglesia y se encaminaron á la fragua, donde había de festejarse el casorio según y como correspondía al mérito y popularidad de los novios.

Plegado estaba el fuelle en señal de alegría, y más firme que de costumbre hallábase atado en un extremo de la sala el trasquilado rucho, pasión y gloria del gitano, que mordiendo los granzones de un desportillado jergón, lecho nupcial de los desposados, mostraba en el cuello y en la corona la afiligranada labor de tijera de

que era capaz el contrayente, el cual le sembró de arabescos á su sabor, y sobre la parte trasera del animal *grabó* á punta de tijera un vistoso letrero que decía: ¡*Viva mi dueño!*

En el otro extremo de la estancia, una vieja atizaba la candela, acurrucada junto á la hornilla; el líquido preso en el puchero borbotaba con intenso ruido, como si estuviera ansioso de salir y caer en el estómago de los convidados.

Pronto fueron éstos apareciendo y colocándose en tarugos de madera ó sillas desportilladas, y acudieron tantas personas á complimentar al feliz Aniceto, que en breve vióse reunido en la fragua cuanto golpeador de yunque, gitano esquilador ó cosa parecida hallábase rociado por el barrio, sin menoscabo de llegar cada cual acompañado de novia ó gitana conocida, que al final había de animar la fiesta con palabra ó con obra, y dar rumbo y donaire al espléndido y típico casorio.

Allí estaban, dando al aire manotadas y desaforadas voces, Anacleto, madre de la novia y mujer de Juan Trasiéga; Perico el herrero, con su faz enjuta, cuello cubierto de tirabuzones y patillas á la andaluza; la Sinesia, célebre cantadora y tocadora, con su obesidad exuberante, su rostro pecoso y su lanzada de claveles en el rodete; Felipe Tijereta, propietario de otra fragua del barrio, acompañado de su prole, toda descascarada de vestido y dada de sucias pinceladas en el rostro; también descubriáse á Remigio Esquilapelo, colocado cerca de su novia, que le colgó más bofetadas en el rostro que flores en su peinado; Mediavida, con tijera al cinto, chaqueta acarielada y pechera á ramos; Rufo Fachenda, ambos *deliberando* sobre el trato de un burro con acaloradas voces que prometían acabar en trapisonda: todos alardeaban en

rumbo y gallardía, y entre todas las personas destacábase la de Aniceto, que, bajo el sombrero de catite sembrado de morillas, lucía un cuello de camisa lleno de ringorringos, chaqueta con ramo de trencillas á la espalda, faja color de fuego que asomaba por la chaqueta, mangas abiertas en las muñecas y cuajadas de botones de plata y, por último, pantalón de inmensa campana que dejábale el pie á cubierto, y que *bamboleabase* doblándose en largos pliegues cada vez que el gitano daba un paso con la mano en la cintura, haciendo ver á la concurrencia que él era Aniceto, mozo de encastillada importancia y persona toda ella de valer desde la punta del zapato hasta la punta del sombrero.

Ande la broma, lléname este vaso, dame ese mendrugo, echa acá esa tajada, y caiga la sangre de Cristo en las copas, que todo ha de ser danza y marimorena, y no ha de resonar otro grito que el de *viva la Pepa!*

Cucharada al plato, cuscurro á las encías, trago á la garganta la fiesta bulle y resuena, hasta que por fin sale de la fragua al ancho patio, y cada cual toma asiento á la oriental en el suelo.

Canta el novio, acompañándose de las palmadas de la concurrencia:

Yunque, martillo y fragua
rompen los metales;
el juramento que yo á tí te he *jecho*
no lo rompe *naide*,

y lánzase la novia al medio del círculo de personas, describiendo las primeras evoluciones del baile.

Su cuerpo, templado como instrumento músico por el amor, vibra y ondula adelantando ó retrocediendo, y tan pronto ciérnese con movimiento monótono, como

CROQUIS EVOLUCIONISTA



labra y trenza con la punta de los pies una á modo de gitanesca cadeneta, en cuyo tejido entran los golpecillos dados sobre tierra.

La guitarra, en tanto, calla misteriosamente, gimiendo con sordina, y las palmadas repiquetean y caen en el mismo punto y centro del compás, y las voces y el jaleo ponen fondo y algarabía á la danza, que la gitana labra y labra, adoptando posturas y apasionados engallamientos de paloma.

Ya dobla y arquea sobre su cabeza el serpentino brazo que encierra su cara en torneado marco de bronce; ya lo desdobra y llévalo en columna salomónica por el aire; ya saca el apretado busto y lo muestra y pone de relieve las veladas ánforas del amor; ya se tuerce de un lado y va en artística postura como gallo que tiende y arrastra el ala por el suelo; ya hace parada de pronto como desafiando los aires, y levanta y coloca en posición de diosa la cabeza donde tiembla un remecido clavel color de llamas; ya gira, ya para, ya torna, ya une los parpados y los abre con total ausencia de las pupilas; una vez se aleja, otra vez se aproxima, otra da excitadoras vueltas en un punto, y todo es arrastrado por la misteriosa cadencia de su cuerpo, que con su ondular desata en profusión de palabras los labios, encadena y llévase consigo los ojos, junta las manos en apasionadas salvas de aplausos, y derrama el delirio por la fiesta, donde, como las lanzas en combate, vibran y se revuelven las interjecciones.

De pronto, dominando el tumulto, estallan las voces de una pelea. Son Fachenda y Rufo, que acaban el cerrado trato del rucio, en trapisonda.

—Engañástemme, endino, que el tal pollino es todo un fino primor, y no pagástemme un casco siquiera del probete.

—Paguéte lo convenido, y el trato cerróse por cima de los esparavanes del rucio, que no saltaron á tus ojos, á lo que entiendo.

—¡Naide toque á esa prenda, que las ofensas al burro viénenme á mí por derecho propio, y naide premito que le toque al santo pelo!

—Ten la fiesta en paz, Fachenda, que á lo mejor salto y no sé si te doy.

—Pues toma antes de eso para la tu cara!

Y después de resonar una de *cuello vuelto*, líanse uno y otro á los codos, en forma de escudo, las chaquetas, y hacen recrutar los muelles de las navajas, abriéndose de piernas en el suelo y empezando *mojada tras mojada* entre el griterío de la gente y el intervenir de los convidados.

Saltando uno sobre otro, con los brazos á la defensa, miden el mal dispuesto empedrado; corren de un extremo á otro los



—Vaya usted con Dios, agua nievis.

—¡Quede usted con él, avutarda!

personajes, y los dos firmes gitanos, aquí rozo, allí pincho, allá tropiezo, se agitan en lucha desenfrenada hasta dejar correr al suelo gotas de sudor.

El más diestro encamina bien, por fin, un golpe de navaja, y clava contra la pared á su adversario, que lanzando un imponente «terno» y haciendo varios *relampagos* con los ojos, da de bruces en el

suelo revuelto en un raudal de sangre..

Así fue como pusieron ambos gitanos remate á este cuadro, sucediendo la escena al rayar el día y á tiempo de resonar en las demás fraguas los primeros repiques de los martillos, arrancando al candente hierro salvas de oro, con que los gitanos doblaban á muerto por el compañero fenecido al g'orioso envite de navaja.



—A mí me alegra mucho ver á ustedes, señores guardias, porque así está uno más seguro (de ir á la cárcel.)



—A mí me llaman agente de la autoridad porque la del ministro la agencia el gobernador, la del gobernador, el jefe de seguridad, y la del jefe, yo; de modo que yo soy ahora ministro, gobernador, jefe y guardia, todo en una pieza.

El 5 de Marzo.

(DIÁLOGOS ELECTORALES)



—¿Cómo se llama usted?

—Francisco Sánchez.

—D. Francisco Sánchez, vota.

—¿Cómo se llama usted?

—Antonio Pérez.

—D. Antonio Pérez, vota.

—¿U LO Libre?

—Manuel García...

—Pero si usted ha venido ya tres veces. Una como Francisco, otra como Antonio y otra como Manuel.

—Tiene usted razón; pero, á lo que está uno. Me he contratado con el alcalde de barrio para hacer la trinidad.

—Oye, Indalecio; eso de elecciones, ¿qué viene á ser?

—Pus figúrate Nemesia que yo te digo: dispon de tu voluntad. ¿Dónde quieres ir?

—Pus al teatro y al café.

—Pus yo te doy dos manguzús y te llevo á la cama.

—¡Qué bárbaro!

—Yo soy el gobierno y tú eres electora.

*

*

—Bendita sea su alma de usted, compare. ¡Ay, señor alcalde, y qué agradesío le estaré toda mi vida!

—Pero, ¿por qué motivo?

—Porque yo tenía un padre mu bueno y cinco hermanos que eran como el pan. Se murieron todos y acabo de saber que han venido á votar; de modo que habrán resucitado. ¡Dios le bendiga!

*

*

Ministro (*en público*).—Hay que ser sinceros, y lo seremos. Hay que ser imparciales, y lo seremos. Aquí se va á saber la opinión verdad del país por primera vez, después de una larga y bochornosa serie de amaños y trapacerías...

Ministro (*á un gobernador*).—Necesito que don Cucufate Trampontines sea elegido, porque yo lo quiero. Duro con los alcaldes. Al que no se someta, palo. Se acata

mi voluntad sin remisión; si no cumple mis órdenes espere la cesantía.

—El gobernador.—Será diputado don Cucufate...

—El ministro (*aparte*).—Ya tengo novio para mi chica.

*

*

—¿Has recorrido el distrito?

—¡Ya lo creo! En diez días he visitado quince pueblos, 27 aldeas y 134 chozas. He montado en diferentes cabalgaduras y he hablado con todos los alcaldes de mi demarcación.

—¿Y qué?

—Tengo el acta segura. ¡Y todo por una friolera! No me he gastado más que diez mil duros y á lo sumo emplearé otros diez en la elección.

—¿Pero tú tienes parentesco con el gobernador de la provincia?

—Sí, hombre. ¡Primo suyo!

*

*

Entre una pareja de orden público.

—Dicen que andan mal las cosas, Juan.

—No lo creas,

— Dicen que peligran las enstetuciones.
¿Qué viene á ser eso de las enstetuciones?
— Es lo del enstetuto, donde van á estudiar los muchachos. Nada, cosas de chicos.

* *
— ¿Usted no sabe con quién está hablando?

— No señor, ni me importa.
— Soy un hombre de influencia.
— Me tiene sin cuidado.
— Me codeo con todos los personajes políticos.
— Yo lo mismo.
— Tengo un asiento en el Congreso.
— Yo también.
— Yo voy á las Cortes como ministerial.
— Y yo voy como taquígrafo.

* *
— Te digo que no voto. Me retraigo.
— Señor Juan, unas tintas... Pero hombre, tú debes ejercer tu derecho, como otro cualquiera.
— Yo me retraigo.
— Otras copas, señor Juan. Ven acá hombre. A mí el comité me ha encargado que recoja votos, porque soy patriota y tú

debes venirte conmigo, porque hoy por tí, mañana por mí.

— Yo me retraigo.
— Otras copas. No esperaba de tí este feo, Fermín, y lo siento por lo que dirán en el comité. Vaya, me voy, ya que no puedo convencerte. ¡Ah, paga al señor Juan el gasto!
— Yo me retraigo.

* *
— Pepe, es necesario sacar hoy mismo á las niñas del colegio.
— ¿Por qué mujer?
— Pues por lo que dicen los periódicos.
— ¿Qué dicen?
— Que en todos los colegios se preparan grandes inmoralidades.

* *
— ¡Querido Nicanor!
— ¡Querido Isidoro!
— Tantos años sin vernos. ¿Qué es de tu vida?
— Pues ya lo ves.
— ¿Has hecho carrera?
— Así, así, ¿y tú?

— Yo tengo una suerte loca. Heredé una fortuna de mi tío, me casé con la hija de un personaje y soy feliz.

— Pues á mí se empeñaron en hacerme cura, y dentro de unos días lo seré.
— Yo dentro de unos días estaré en el Congreso. ¡Me encasillan!
— Y yo cantaré misa. ¡Me encasillan!

* *
En una fonda.

Un marido está impaciente por recibir noticias de su mujer, próxima al alumbramiento, y un candidato se encuentra caviloso aguardando el resultado de las elecciones en su distrito.

Al fin llega el repartidor de despachos telegráficos. Trae dos para los señores padre futuro y diputado futuro.

El padre en ciernes abre un telegrama y lee con espanto: «Los trabajos del gobernador impidieron su salida. Quéjese en la prensa.»

Y el legislador presunto con asombro lee:

«Han empezado los dolores. Esto tardará bastante.»

Bulotti.



Conste, ante todo, que abrimos esta nueva sección á instancias de gran número de lectores que todos los días nos preguntan cosas á las que no siempre podemos responder cumplidamente.

Sr. Director, nos dicen, usted que debe estar enterado, ¿por qué no es ministro Canalejas? ¿Por qué no han hecho académico á Pí y Margall? ¿Cree usted que se gana algo con entrar en la Academia? Y así mil y mil preguntas que no podemos contestar, porque no estamos en todos los secretos.

Pero siempre hay alguno que está enterado y puede dar contestación cumplida. Y á eso vamos.

Desde el próximo número abrimos la sección de *Consultas públicas*, en la que todos nuestros lectores (no es preciso ser suscriptor) pueden preguntar lo que les venga en gana. Política, administración, literatura, artes, ciencias, industria, comercio, religión, todo lo que pueda ofrecer al-

guna duda, todo lo que se desee saber. Nosotros publicamos la pregunta y en los números sucesivos las contestaciones que vayamos recibiendo. Siempre, claro está, que no ataquen á las buenas costumbres, etc., etc.

Que usted, caro lector, necesita saber, por ejemplo, ¿por qué Sagasta se rasca la barba con tanta frecuencia?

Pues formula usted la pregunta, nosotros la publicamos y no faltará reguramente quien la conteste.

Todo, por supuesto, gratis. Usted no necesita desembolsar un céntimo. Este es un gabinete de consulta gratuito. No queremos por ahora hacernos ricos, cosa fácil, si pudiéramos precio á las preguntas, porque ¡cuidado si hay cosas que preguntar!

Conque ya lo saben ustedes. Las preguntas y respuestas que hayan de ser publicadas en el número del domingo han de estar en nuestro poder el martes.

Así lo exige la dificultad del ajuste.

MADRID ÍNTIMO



CRISÁLIDAS

Del Barranco de Emplajadores al puente de Vallecas.



A. PONS
193

MARIPOSAS

De la embajada de A* á los salones de B*.



PÁGINAS MODERNAS



—Es preciso que se decida usted. ¿A cuál se inclina?
—Como Gamazo, me inclino del lado de las economías. ¿Quién da más?

Descubrimiento

de las Exposiciones históricas.



LEVABA yo dos meses de vida madrileña; había asistido á media docena de silbas en el Real y á otras tantas pateaduras en Apolo; había presenciado un tropiezo de Galdós en la Comedia y una caída del autor de *Gerona* en el Español; habíame tragado el insulso repertorio de los teatros por horas, sin más salsa que las majaderías de muchos payasos convertidos en actores; era ya socio del Casino y de la Peña; conocía los trapicheos de las grandes damas y los chanchullos de los grandes hombres de la coronada villa, y aún ignoraba que en el palacio de Recoletos estuviesen abiertas dos Exposiciones históricas.

Nadie me había hablado de ellas. Ni un solo cartel en las esquinas, ni un solo anuncio en los periódicos me habían revelado la existencia de esas dos exhibiciones, si tal nombre puede darse á empresas que así se recatan del público.

Iba yo el otro día por la calle de Serrano y me llamó la atención un torniquete abandonado entré dos rejas entreabiertas, frente al nuevo palacio destinado á Bibliotecas y Museos.

Curioseando penetré en el jardín, y un portero galoneado, que con dos ó tres camaradas tomaba el sol en las gradas del vestíbulo, me salió al encuentro alargándome la mano.

Como nunca desairo á quien me favorece con una atención, estreché con toda la fuerza de mi gratitud las falanges que el portero me ofrecía, diciendo para mi gabán que aquél buen hombre era sin duda un antiguo conocido de quien no me acordaba en aquel momento.

Grande fué mi sorpresa cuando sentí que en mi mano se agarrotaban los dedos del hombre de los galones, pugnando por escapar á mi apretón, al mismo tiempo

que el dueño de aquellos mismos dedos refractarios al calor de los míos, retrocedía un paso mirándome con recelo.

Me tuvo un instante por loco.

Pero una corta explicación puso en claro las cosas.

Entonces supe que aquel edificio encerraba una Exposición histórico-americana y otra histórico-europea.

Aquello fue para mí una revelación, un verdadero descubrimiento.

Diéronme ganas de entrar y preguntar al portero dónde se expendían billetes.

—Aquí mismo, contestó; pero es lástima que se gaste usted su dinero, cuando puede entrar gratis dos veces por semana.

—¿Es pública la entrada en determinados días?

—Como si lo fuera. Se reparten billetes á porrillo, y con cada billete entran tres personas.

—Es que yo quisiera entrar hoy.

—Le compadezco, si entra.

—¿Por qué?

—Porque estará sólo y se aburrirá atrozmente. Venga usted cualquier lunes ó jueves. Son los días de convite y esto se llena.

—Yo ignoraba todo esto.

—No estará usted relacionado con esos señores de la Delegación. Como la distribución de billetes se hace cada semana por las mismas personas, son siempre las mismas familias las que llena eso los días de *guagua*.

—Y el resto de Madrid se queda en ayunas.

—Porque esto no se ha puesto en moda.

—¿Cómo ha de ponerse, si ni siquiera se anuncia? ¿Qué han hecho aquí para atraer á la gente? ¿Se han dado conferencias? ¿Se han organizado conciertos? ¿Se ha apelado á ninguno de los mil medios que en todas las Exposiciones del mundo se emplean para atraer visitantes? ¡Ni siquiera veo, en el exterior del edificio, cartel ó enseña que revele lo que hay dentro!

—Pues mire usted, eso lo han dirigido los hombres más sabios de Madrid.

—¿Qué sabios son esos?

—Pues, el Padre Fita...

—Un respetable arqueólogo, tan conocedor de mundo viejo como desconocedor de los resortes de la moderna sociedad.

—D. Juan Navarro Reverter.

—¡Ah, sí! *El gran dentista*, como le llaman los admiradores de su asombroso charlatanismo.

Quise entrar.

Tomé á cambio de una pesetilla el billete, que el portero recibió con un gesto compasivo.

Subí al piso principal.

Al resonar mis pasos en el enmaderado pavimento de la antesala, se asomaron á una puerta de la izquierda cuatro ó cinco ordenanzas, sorprendidos de mi llegada.

Entré por la derecha en el primer salón desierto, y al penetrar en el segundo, volvieron la cabeza, mirándome con asombro, tres ó cuatro vigilantes que formaban corro tranquilamente sentados en un rincón de la pieza.

La misma escena se reprodujo en casi todos los departamentos de la Exposición.

Fuí apretando cada vez más el paso en busca de la salida, pues me puso furiosamente nervioso el verme único visitante en aquellas vastísimas salas, observado como un animal raro por los vigilantes, acostumbrados á no ver alma viviente los días en que la entrada cuesta una peseta.

Por la noche leí en *La Correspondencia de España*: «Cada día es mayor el interés que despiertan en el mundo científico las Exposiciones Históricas. Un sabio extranjero, venido sin duda expresamente del Norte de Europa para estudiarlas, ha recorrido esta tarde, con visibles muestras de admiración, la sección europea del palacio de Recoletos.»

El sabio extranjero no podía ser nadie más que yo. Aquel día llevaba anteojos ahumados y un gabán ruso algo desteñido, que debía darme, en efecto, cierto aire de sabio septentrional.

Manuel García Juncos.

Gacetillas Teatrales

HA continuado en la semana pasada la escasez de acontecimientos teatrales... Con esto de las elecciones no se encuentra uno para nada, ni siquiera para estrenar un mal drama. Ah, parece mentira, pero tienen sus relaciones estrechísimas las comedias y las elecciones. Ya lo hemos dicho en varios apreciables colegas, por medio de artículos de fondo de esos que conmueven á los que los leen, si hay alguno que los hinque el diente. Sí, señores; la política tiene muchas y muy estrechas relaciones con el arte dramático, y por eso, durante el periodo electoral, han faltado novedades en los coliseos. Baza mayor, quita baza menor. Las candidaturas nos entretenían más que los papeles de las comedias; los candidatos más que los actores cómicos, y los ministros más que los barbas. ¿Cómo ocuparnos de las tragedias escritas con arreglo al patrón clásico, teniendo presentes las tragedias de Villazquete, Villabruta y otras villas, donde ha habido garrotazos con sangre y heridos de verdad, no de mentirijillas, como los que suelen ocasionar los autores? ¿Para qué buscai enredos, *quid pro quos*, equivocaciones, mentiras, apuros y líos en los juguetes cómicos, si de todo eso y más había en los ministerios, gobiernos civiles y municipios? ¿Cómo hablar de Vico, estando en candelero Sagasta? ¿Cómo mentar á Mario, teniendo á Gamazo como *triguero* ilustre? Lo dicho; no ha podido uno cuidarse de los teatros durante el periodo electoral. E insisto en lo de las relaciones íntimas que hay entre las elecciones y las comedias. Con lo cual doy un tema que muy bien pudieran discutirlo en el Ateneo. ¿No discuten allí otras mayores incongruencias? Pues que apenquén con eso de las relaciones, que es cosa que tiene mucha punta.

Por cierto que la carencia de estrenos en estos días ha sido una insigne bobada de los autores. Tontos; en estos días era preciso estrenar. ¿No saben ustedes por qué? Pues porque los reventadores esta-

ban todos ocupados en machacarles los huesos á los candidatos de oposición.

Se estrenó *Miss Helyett* y resultó lo que estaba previsto: un éxito morrocotudo, un éxito verdadero. Habíamos convenido en que la zarzuela estaba también llamada á desaparecer. Pero son muchos los llamados y pocos los desaparecidos. La opereta que en el teatro de Jovellanos representan satisfará los deseos del empresario, porque dará *guita*, que es en último término lo que se trata de demostrar.

Claro es que las zarzuelas anodinas, sosas, ó las despeluznantes y ridículas no pasan. Claro está que los músicos que se traen lo que pueden de los compositores afamados, perecen. Pero cuando se escribe un libreto agradable y se le pone música alegre, fresca, como decimos los críticos de invierno, el público acude á las representaciones de la obra. Después de todo, nuestra respetable burguesía tiene metido en la sangre el amor á la zarzuela. Un buen cocido y una zarzuela pueden constituir la felicidad de cualquier digno representante de la clase media. La ópera es cara y la cantan en italiano, lo cual no suele parecer bien á muchos apreciables ricos de la segunda capa. En cambio en la zarzuela casi siempre se entiende lo que casi siempre cantan y lo que declaman, algunas veces. Y luego nos interesan tanto las tribulaciones de la tiple expuestas en una romanza de *corte sencillo* al par que agradable, ó los arrebatos del tenor expresados en un *racconte* lleno de *inspiración briosa*...

En fin, que la zarzuela nos gusta mucho y que no morirá como la fe de España, según decían los peregrinos aquellos, que eran también un tanto zarzueleros, porque se pasaron todo el tiempo invertido en ir desde Madrid á Roma entonando himnos contra el demonio.

*Brame el infierno,
Ruja Satán...*

* *

Miss Helyett es una opereta que agrada extraordinariamente. La música del maestro Audran es superior á la de *La Mascota*, y se hará tan popular como ella. El libreto, arreglado por Granés, sin ser un asombro, merece aplausos, porque está muy bien escrito y tiene gracia. Acostumbrados á los arreglos de otras operetas francesas — el de la misma *Mascota*, pongo por caso — el libreto de *Miss Helyett* le produce á uno cierta emoción... Porque parecía imposible que se representase ya ninguna opereta *vertida* á nuestro idioma sin que el *vertedor* no se creyese en el caso de faltar al idioma francés, al idioma castellano y á la reunión.

Además, la ejecución de *Miss Helyett* es bastante aceptable. Sobre todo la señorita Pretel puede estar satisfecha. Es una tiple de veras y por ende una actriz de mérito. Ustedes perdonen lo del ende y crean que es verdad lo que digo. Me gustó mucho la señorita Pretel. También me agradaron en sus papeles respectivos los Sres. Banquells y Carbonell. Banquells tiene gracia, sobre todo cuando procura no exagerar.

En resumen: que el teatro de la Zarzuela se va á llevar el poco dinero que nos queda á los madrileños, porque *Miss Helyett* es de las obras que se agarran á los bolsillos de los aficionados.

* *

Me han dicho que en Martín se ha estrenado un drama titulado *Júntate con buenos*. Yo no sé si se habrá estrenado ó no. Me figuro que se habrá juntado con los buenos el que fuera; pero yo no pude ir al teatro, y me es imposible dar cuenta de la nueva obra, que debe de ser moral y quizá transcendental y tal.

La nueva compañía del circo de Parish ha empezado los estrenos, y al primer estreno, zurraspas, es decir, que no gustó. *El capitán Relámpago* fue un trueno.

Juan Palomo.

CROQUIS EVOLUCIONISTAS



SECCIÓN AMENA Y PRODUCTIVA

Ea, á la obra y que Dios nos tenga de su mano.

Empecemos por el jeroglífico llamado difícil. El del Sr. Rojas.

En esta semana ha sido mayor el número de soluciones.

Muchas se acercan tanto á la exacta que casi, casi se llevan el premio.

Con gusto lo otorgaríamos para salir de una vez de este jeroglífico, si no tuviéramos estipulado desde el principio que sólo se premiarán aquellas soluciones que sean absolutamente exactas.

Gran parte de las soluciones recibidas, y que insertamos á continuación, merecen ser leídas, porque revelan el gran trabajo intelectual, el esfuerzo de imaginación de muchos caballeros, que más que las miserables pesetas se disputan el honor de ser el campeón. ¿No es así, señores?

Fielles á nuestras ofertas publicamos aumentado el tan traído y llevado jeroglífico, para que el mérito del que lo descifre sea mayor. Que lo será, porque hay quien es capaz de adivinar lo que piensa Silvela, que á estas horas no lo sabe nadie.

A ello

Ahora, vean ustedes algunas soluciones. Y ya que estamos con las manos en la masa, bueno será que hagamos una advertencia: publicamos sólo aquellas soluciones que nos parecen publicables, porque ¡hay algunas que dicen unas cosas!

Nos ruborizamos al leerlas. Y estamos ya un poquito curtidos.

«Nueve son los diferentes tipos de letras de vuestra imprenta» (uno). Vaya por Dios. «Nueve es la suma de diferentes tipos del encasillado» (dos). Me valga Dios. «Nueve suman los diferentes tipos provincianos en lista» (tres). Gracias á Dios.

E. F. y L.

«Nueve es la suma de tipos españoles del encasillado.»

A. R. y F.

«Por fin me he decidido á buscar entre las mil soluciones que han mandado al jeroglífico del Sr. Rojas.

Nueve (ó 9) es el total (ó la suma) de los tipos españoles del Estado. Idem id. del encasillado»

M. G. F.

«9 es el total (ó la suma) de tipos de españoles del encasillado»

R. M.

«9 (18 ó 27) es la suma (ó el total) de tipos (tipos, caracteres ó agrupaciones) de españoles (ó Españoles) del Estado (del Estado ó del encasillado.)»

A. G.

«9 es la suma de tipos de hombres del Estado.

«9 es el total de caracteres de prohombres del Estado.»

MARÍA L. C.

«Un número igual de caracteres de españoles del Estado.»

F. T. G.

«Ole ya por las personas sabiendo sacar jeroglíficos de buten! Véase la clase:—9 tipos de españoles están á la cabeza del Estado.»

J. DE LAS B.

«Nueve es la reunión, agrupación, suma, de tipos de (1) españoles del Estado.

(1) Este *de*, si está demás, puede suprimirlo, le doy permiso con tal que me den los 100 reales »

J. A.

«Nueve. La suma de tipos de españoles del encasillado.

A. G. L.

Ya que el Sr. de Rojas ¡Dios le bendi-

ga!), dice que una parte de su celeberrimo y nunca bien ponderado jeroglífico tipográfico aritmético está adivinada; y suponiendo sea esta la última, voy á meterme con la primera á ver si variándola un poquito doy en el clavo ¿A que no?

«Nona adición de tipos (ó caracteres) diferentes de españoles del encasillado.»

«Nueva edición de tipos, etc.

¡Oh, dioses! ¿Resultará esto una plancha mas fenomenal que la del señor de *Pellistas*?

Probablemente, pero como mi querido D. Enrique F. de Rojas dice que ninguno escribe bien una de las palabras, creo debe referirse á la primera, y sea *nona* en vez *nueve* ó la segunda *adición* en lugar de *suma* ó *total*; ¡*vaya!* por eso doy la solución anotada.

M. M. R.

«Un número sumado de tipos de españoles del encasillado.»

L. P.

Acertijo.—¿Cuál es la frase que consta de más de nueve palabras y no llega á 10? Si se referirá el Sr. Rojas á la contracción *del*? (1)

En fin, allá van soluciones al difícil.

«Número total de tipos de españoles del encasillado, incompleto»

«Cifra total de tipos distintos de españoles del encasillado.»

«Doble suma de tipos distintos de españoles del encasillado.»

«Gran cifra es la suma de tipos de españoles del encasillado.»

«La cuenta de tipos de españoles del encasillado, está sin ajustar.»

«Hecha la cuenta de tipos distintos de españoles del encasillado, quedan en él cuatro puestos que son los más altos.»

«Cifra total de tipos de españoles del encasillado, desigual»

«Aparte de la suma, hay otro tanto de tipos de españoles del encasillado.»

«Un número igual á la suma de tipos de tres provincias españolas suma cada tipo del encasillado.»

De repente, dejo de cavilar; repaso lo escrito; noto su incoherencia y caigo en que, de seguir así, me *chiflo* del todo.

Cierro esta carta deteniéndome á tiempo en la pendiente del delirio, y salgo á la calle meditando; ¿Qué cosas hace el hombre por 25 pesetas!

E. M.

«9 es la suma de tipos de españoles del encasillado.»

Tiene más de nueve palabras y no llega á diez. ¿Cuándo voy por las pesetas?

J. L. S.

¡Allá va! esa nube de soluciones, buscando cariñosa cinco doblones, más una cena que pagará un amigo si va la buena.

«Un número es el total de diferentes tipos españoles del encasillado.»

«Un número es suma de tipos españoles del encasillado»

«Número es la suma de tipos españoles del encasillado.»

«Número total de tipos de españoles diferentes del encasillado»

«Un número es total de tipos españoles del encasillado.»

«Número total de diferentes tipos españoles del encasillado.»

«Número es la suma de caracteres españoles del encasillado.»

(1) Véase la nota siguiente.

«Número es la suma de caracteres de españoles del encasillado.»

J. E.

Yo creo que la solución es la siguiente: «La cifra total de tipos de provincianos del encasillado...» son nueve las palabras, pero los puntos hacen que excedan de nueve las palabras, sin llegar á diez, según dice el mismo Sr. Rojas en el *ultimatum*.

M. E.

Llegué anteayer de Sevilla y hoy al salir, me aturdieron á gritos en la mal llamada Puerta del Sol (porque no lo he visto), los vendedores de LA CARICATURA; la compro á menudo donde me coge, pues viajo, y no estaba enterado del pugilato que parece haber por descifrar su jeroglífico ó gorífico ó jeroglífico (ya di); yo no tengo humos, ni guasa, ni ganas de ganar pesetas, *las tiro*; pero por no ser menos, he hecho una solución que puede que no sea. «Nueve es la cantidad de tipos españoles del encasillado final.»

T. T.

«Vuelvo á insistir en el jeroglífico del Sr. Rojas.

«Nueve es en suma los tipos españoles del Estado.»

Como la contracción *del* es más de una palabra y no llegan á dos, la única enmienda que cabe para que sume más de nueve y no lleguen á diez palabras, es: poner el verbo ser en plural y que diga:

«Nueve son en suma los tipos españoles del Estado.» (1)

E. L. y B.

Ahora sí me parece que adiviné la solución del jeroglífico del Sr. Rojas.

«Nueve: total de letras de tres palabras del jeroglífico.»

C. M. Sch.

Solución al jeroglífico de Rojas.

«18 es la suma de tipos de españoles del Estado.»

«18 es la ídem de caracteres de ídem ídem, ídem.»

18 es el total de ídem de ídem ídem ídem.

«18 es el ídem de tipos de ídem ídem ídem.»

J. M.

«Nueve (ó grande) es la suma (ó total, ó cifra) de caracteres (ó tipos) españoles del Estado medio (ó del cuarto Estado).

«Nueve es la suma media de caracteres españoles del encasillado (ó del estado)»

«Nueve es la mitad de dieciocho caracteres españoles del encasillado (ó del estado) (ó del estado).»

Supongo que no será ninguna la solución, mas me dice el corazón que muy cerca le andará. Todas ellas tienen más de nueve y menos de diez. Espero que eso ¡pardiez! nunca me lo negarás, (perdona, Rojas querido, que te tutee en este instante, pero así lo ha decidido la fuerza del consonante.)»

J. D.

«Esto traerá *cola*; digo que traerá *pesetas*. «Nueve es la suma (ó total) de caracteres (ó tipos, de españoles del presupuesto (ó encasillado).»

(1) Aquí, bien contadas, siempre habrá nueve palabras. Y si dije que el jeroglífico tenía más de nueve palabras y no llegaba á diez, ahora digo que tiene algo MAS de nueve palabras.

Yo creía que dicho de la otra manera, me comprenderían ustedes mejor.

Pero tengo la desgracia, que lamento, de que ustedes no me entiendan.

Vuelvo á repetir que una de las palabras del jeroglífico siguen escribiéndola mal. Por no tener esto presente aparece hoy con *cola* la sexta inserción.

ROJAS

Le suplico le diga á D. Enrique F. de Rojas que acepte mi solución

N. T. C.

Nueve es el total de caracteres (tipos) de representantes (ó españoles) del Estado.»

Y no hay más solución que esta, y le apuesto á usted otras 0'25 pesetas.»

G. G. M.

Soluciones al jeroglífico del Sr. Rojas: «Número aproximado al total de tipos de españoles del encasillado 160

—Número total de diferentes tipos de españoles cubriendo hueco del encasillado 160.»

Me da el corazón que la palabra *tipos*, que todos empleamos, no es la exacta.»

B. G.

«No queriendo perder tiempo en mandarle la solución al jeroglífico del Sr. Rojas, no sea que me adelante alguien.

«Nueve es la suma de diferentes letras de tipos (regiones, etc., etc.) encasillados

Nueve suman las letras de los tipos del triple encasillado.

Esta también tiene diez palabras, pero como una me la da en el jeroglífico, que es *del*, resulta nueve que yo pongo, y una que usted (al Sr. Rojas) me da en el jeroglífico, esto también puede ser más de nueve y menos de diez.

H.

«Lo que más me ha mareado es que el Sr. Rojas afirma que hay más de nueve palabras y menos de diez. A no ser dividiendo la palabra *español-es*, no encuentro la solución: así, quiza, fuera esto: «Número total de tipos opuestos de españoles del encasillado final.»

R. J.

«Nueve es la reunión de tipos de españoles del Estado.

Nueve es la suma de diversos tipos de españoles del Estado.

Estoy seguro que una de las palabras que nadie escribe bien es reunión, pues todos ponen suma ó total.

J. V.

«.....»
En cuanto al otro, al eterno, desisto de la pretensión de descifrarle.

B. V.

Ahí tienen ustedes, para entretenerse, aumentado el jeroglífico.

* * *

Y ahora vamos con el

Jeroglífico fácil

Sin preámbulos, para no perder tiempo y porque apenas hay espacio para todo.

Soluciones:

«Micifuf tenía por gala una larga cola y gallardía.»

A. M.

«Micifuf tenía por su hermosa, larga ó blanca, nombre y gallardía.»

MARÍA S.

«Micifuf tenía por gala en sí, nombre y gallardía.» Y con esto acabé de *descifraciones*, y se despide de usted hasta otra semana.

A. R. y F.

«Micifuf tenía por nombre un gato cubierto de gala y gallardía.»

J. V. M.

«Micifuf tiene la gala por su cola nombre y gallardía.»—Vengan las 25 pesetas, pero no se vaya á equivocar y me mande también las del jeroglífico del Sr. Rojas.

A. G. P.

«Micifuf tenía nombre por su gran cola, gala y gallardía.»

R. L. A.

No he pretendido resolver el anterior porque soy un mediano aficionado, pero

(y advierto que no soy boticario) creo haber acertado el segundo, por lo cual espero de la *rectitud*, etc., etc., de usted se digné enviarme las 25 pesetejas. Si así lo hiciera, Dios se lo premie y si no se lo demande.

«Micifuf tenía la cola enroscada por gala y gallardía.»

E. R.

«Mi gato tenía una cola galana y gallardía.»

M. G.

«Micifuf tenía por gala pata sana y gallardía.»

R. G.

«Micifuf tenía por galanato y gallardía.»

«Micifuf tenía por engalarnos gran cola y gallardía.»

«Micifuf tenía á gala una gran cola y gallardía.»

A. G.

«Micifuf por grande tenía hermoso rabo, igual cabeza y gallardía.»

L. M.

«Micifuf tenía por Ana grande gala y gallardía.»

N. F.

«Mando la solución al jeroglífico sencillo porque el otro comprendo que no está al alcance de mi pobre cerebro Micifuf libró batalla por ganarnos igual al rayar el día.»

J. M. R.

«Micifuf por signo (ó señal) tenía galana cola y grande gallardía.» Esto consuela, y no el del Sr. Rojas, que vuelve á uno loco.

(Gracias á *Micifuf*.)

A. F. de G.

«El fácil es lo siguiente sobre poco más ó menos: Micifuf tenía por nombre un gato con (ó de) altas (elevadas, ó grandes, ó hermosas) prenda y gallardía

Que Dios me los haga buenos en la semana presente.»

F. D.

«Acabo de descifrar uno de los jeroglíficos que inserta hoy, y espero me remita el consabido premio. Solución:

Micifuf tenía un rectángulo por cola galana y gallardía.»

«MANUELA F.

«Micifuf tenía por cabeza un ros con galana y mediana gallardía.»

C. R.

«Por Micifuf tenía la gata cola galana y gallardía.»

J. P.

Respiremos; ya se han acabado las soluciones. La exacta es como sigue:

«*Micifuf tenía*

Por nombre, en gala, cola y gallardía.»

(De *La Gatomaquia*, de Lope de Vega.)

Ha correspondido el primer premio de 25 pesetas á quien nos ha enviado la solución con las iniciales J. V., y un segundo premio de medio año de suscripción á Doña Leonor Ruiz de Carabantes, Cardenal Cisneros, 73, principal.

(Suplicamos nuevamente á cuantos nos envían soluciones tengan cuidado de poner al pie su nombre y apellido y las señas de la casa. El Sr. D. J. V. puede pasar por esta administración á recoger su premio y á decirnos su nombre y su domicilio para publicarlo.)

Una vez más las señoras se han servido honrarnos con sus soluciones, y una vez más las enviamos la expresión de nuestro agradecimiento y un respetuoso y entusiasta saludo.

Griten ustedes, señores, con nosotros y á una voz: ¡vivan las señoras!

JEROGLÍFICO CON PREMIOS

REGALO DE D. ENRIQUE F.-DE ROJAS

Impresor de esta Revista.

Primer premio: 25 pesetas

Cinco segundos premios de coasolación de

medio año de suscripción á

LA CARICATURA

Sexta inserción.

3
3
2
1
9
—
9

D

XV ER OT _βia

D catalanes gaditanos manchegos del

1	3	0	5	8	1	8	8	1	6	7
4	8	3	6	5	4	3	4	5	5	3
5	9	5	7	4	3	5	5	9	8	2

10011

99

9912

ds

D 2 ×

villanos,

labc

	y	a	a	a
a	a	a	a	a
a	a	a	a	a
	a	a	a	a
		l		
+		l		
	a	a	a	a
	u	u	u	u
	t	t	t	t

DP

TROOVAOVA

Las soluciones han de estar en nuestro poder los martes.

NO SE ADMITEN SEUDÓNIMOS



¡Caramba!
El mejor café
no es el de *La España?*
Diga usted que sí, etc.
Santa Engracia, 94.

PRIMAS QUE OFRECE
LA CARICATURA

Todos nuestros corresponsales y suscritores tienen derecho á adquirir estos libros con un 25 por 100 de rebaja.

COLECCIÓN ILUSTRADA
DIBUJOS DE ANGEL PONS

Azotes y galeras, por Mariano de Cavia..... pesetas. 3 50
Madrid en broma, por Luis Taboada (Segunda edición, aumentada)... 3 50
De pitón á pitón, por Sobaquillo, con un prólogo de Mariano de Cavia. 3 50
Cuadros vivos, por E. de Palacio.... 3 50
Solos de Clarín, por Leopoldo Alas, con un prólogo de D. José Echegaray..... 4 00
La vida cursi, por Luis Taboada (Segunda edición)..... 3 50
Salpicón, por Mariano de Cavia.... 3 50
Dos historias vulgares, por José de Castro y Serrano (De la R. A. E.) 3 50
Tinta negra, por Joaquín Dicenta, dibujos de T. Muñoz Lucena y A. Pons..... 3 50
Historietas, por Angel Pons 3 50
Siga la fiesta, por Luis Taboada.... 3 50
Cuentos del vivac (Bocetos militares), por Federico Urrecha..... 3 50
Prosa ligera, por José Laserna..... 3 50
Caricaturas, por Luis Taboada.... 3 50
Viajes de un cronista, por José Ortega Munilla..... 3 50
Notas alegres, por Angel Pons.... 3 50
Danza de monos, por Manuel Matoses (Andrés Corzuelo).

EN PRENDA

Documentos humanos (Gente que anda por ahí), por Carlos Frontaura, dibujos de Angel Pons.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

Alas (Leopoldo).—...Sermón perdido: crítica y sátira; un vol. en 8.º 3 50
— Nueva campaña: ídem id.; un volumen en 8.º..... 3 50
— Mezclilla: ídem id.; un vol. en 8.º 3 50
— Ensayos y revistas. 3 50
— Doña Berta.—Cuervo.—Superchería; un vol. en 8.º..... 3
— Pipá.—Novelas cortas; un volumen en 8.º..... 4
— Su único hijo (novela); un volumen en 8.º..... 4
— Folletos literarios: I.—Un viaje á Madrid..... 1
— Idem II.—Cánovas y su tiempo.. 1
— Idem III.—Apolo en Pafos . . . 1
— Idem IV.—Mis plagios.—Un discurso de Núñez de Arce 1
— Idem V.—A 0,50 poeta..... 1
— Idem VI.—Rafael Calvo y el teatro Español..... 1
— Idem VII.—Museum..... 1
— Idem VIII.—Un discurso. . . . 1
— Idem IX (en prensa).
Amicis (E.).—Corazón (Cuore). Diario de un niño; nueva edición profusamente ilustrada por los mejores artistas italianos..... 3 50
— Infortunios y amor (La novela de un Maestro); un tomo en 8.º.... 4
— Combates y aventuras (segunda parte de La novela de un Maestro) 4
Campoamor (Ramón de).—El amor ó la muerte.—Cómo rezan las solteras; poemas..... 1
— El Anillo de boda.—La orgía de la inocencia; poemas.—El buen ejemplo; dolores..... 1
— Humoradas; un precioso volumen en 8.º..... 3
— El Licenciado Torralba; un precioso vol. en 8.º..... 3

— Los amores de una santa; poema. 1
Carlyle.—Los Heroes; traducido bajo la dirección y con un estudio de Leopoldo Alas (Clarín) y un prólogo de D. Emilio Castelar (en prensa).
Daudet (Alfonso).—Safo (costumbres de París), tercera edición; un volumen en 8.º..... 3 50
— El Académico (<i>L'immortel</i>); versión española; un vol. en 8.º.... 3 50
Frontaura (Carlos).—Las Tiendas (diálogos humorísticos), cuarta edición aumentada..... 3
— Documentos humanos; dibujos de Pons (en prensa).
Holtzendorff (F. von de).—Principios de Política; traducida del alemán y anotada por los Sres. Buyla y Posada, catedráticos en la Universidad de Oviedo; un grueso vol. en 8.º mayor francés 8
López Bago (Eduardo).—La Torería.—Luis Martínez el espada (en la plaza), novela social; un volumen en 8.º..... 3
Maupassant (Guy de).—Las Termas de Monte-Oriol; versión española de E. de Olavarría; un vol. en 8.º 3 50
— Una vida (novela); traducción de E. Olavarría; un volumen en 8.º. 3 50
Millán (Pascual).—Corazón y brazo (novela); ricamente ilustrada por nuestros primeros artistas.... 3 50
Zola (Emilio).—El Ensueño (<i>Le Rêve</i>), traducción de C. Malagarriga, segunda edición; un volumen en 8.º 3 50

MÁS OBRAS DE FONDO

Amor (Manuel).—Mendo de Maceda, ó los amores de un noble. Novela histórica; un volumen..... 1
Angelón (Manuel).—Flor de un día, novela basada en el drama de su mismo título, edición ilustrada; un tomo en 8.º..... 3
— Espinas de una flor (segunda parte de <i>Flor de un día</i>), edición ilustrada; un tomo en 8.º..... 3
Bartrina (Joaquín María).—Algo: colección de poesías (5.ª edición), magníficamente ilustrada por J. Luis Pellicer; un tomo en 8.º.... 3
Belot (Adolfo).—Buen amigo; un volumen en 8.º..... 2 50
— Querida adorada; un vol. en 8.º 3
Boisgobey (Fortunato de).—Claudina Marly; un vol. en 8.º..... 3
— El Equipaje del diablo; dos volúmenes en 8.º..... 6
Bosguerard (María de).—Ejemplos morales; un vol. en 8.º, encuadrado en tela..... 1 50
Cadol (Eduardo).—La Hija de familia; un vol. en 8.º..... 3
Cerda (Emilio de la).—Tipos andaluces (segunda edición)..... 1
Conscience (Enrique).—Amar después de la muerte; un vol. en 8.º. 3
Cooper (J. Fernimore).—Los Dos Almirantes, novela traducida directamente del inglés; un vol. en 4.º con láminas..... 5
Daudet (Alfonso).—Numa Roumestán; un vol. en 8.º..... 3
— Los Reyes en el destierro; un volumen en 8.º..... 2 50
Doillet (Laureano).—La amiga de colegio; un vol. en 8.º..... 3
Espronceda (José).—El diablo Mundo, poema; un vol. en 8.º..... 1
— Páginas olvidadas; un vol. en 8.º 2
Flores (Eugenio Antonio).—Traja de blancas, novela social ilustrada por F. Gómez Soler; un volumen en 8.º..... 3
Frontaura (Carlos).—Blanco y Negro; un vol. en 8.º..... 3
Gladstone (W. E.).—Cuestiones constitucionales; un vol. en 8.º..... 3
Gras y Elías.—Romances de corte y villa, edición ilustrada; un volumen en 8.º..... 2 50
Graell (Guillermo).—La Escuela del gran mundo; un vol. en 8.º..... 2
Guiches (Gustavo).—La Plaga; un vol. en 8.º..... 3
— Celeste; un vol. en 8.º..... 3
Loti (Pierre).—El Pescador de Islandia; un vol. en 8.º..... 2 50
— En Marruecos (con grabados); un vol. en 8.º..... 4
Martín Arue (F.).—Soledad; un volumen en 8.º..... 2
Martínez Barrionuevo (M.).—Venta de hijos, novela española; ilustraciones de M. G. Simancas..... 3 50
Motóses (Manuel).—(<i>Andrés Corzuelo</i>).—Del montón, prólogo de Clarín; dibujos de <i>Mecachis</i> ; un volumen en 8.º..... 2
Millán (Pascual).—Los Novillos (estudio histórico); un vol. en 8.º... 4
Mirbeau (Octavio).—El Calvario; un vol. en 8.º..... 3
Montepin (Xavier de).—El Fiacre núm. 13; dos vols en 8.º..... 4 50
Ortega y Munilla (José).—Don Juan Solo; un vol. en 8.º..... 2
— El fondo del tonel; dos vols. en 8.º 4
— Sor Lucila; un vol. en 8.º..... 2
Pardo Bazán (Emilia).—La Tribuna, un vol. en 8.º..... 3
Péne (Enrique de).—Demasiado hermosa; un vol. en 8.º..... 3
— El Bígamo; un vol. en 8.º..... 3
Perret (Paul).—Sor Inés; un vol. en 8.º 3
Ponson du Terrail.—El Capitán de los Penitentes negros; dos volúmenes en 8.º..... 3
Quatrelles.—El Crimen de Garches; un vol. en 8.º..... 3
Rattazzi (Princesa).—La Reputación de una mujer; un vol. en 8.º..... 1 50
Rosny (J. H.).—Las Cornejas; un volumen en 8.º..... 3
— Marcos el telegrafista; un volumen en 8.º..... 3
Salazar Quintana (F.).—Poesías del porvenir, edición ilustrada; un volumen en 8.º..... 2 50
San Martín (A. de).—Glorias de la Marina española, episodios históricos; un volumen en 8.º..... 3
— Las Almas impuras; un vol. en 8.º 2
Salvany (Juan Tomás).—Concepción; un vol. en 8.º..... 2 50
Sirven y Leverdier.—El jesuita rojo; un vol. en 8.º..... 2 50
— La hija de Nana; un vol. en 8.º. 3
Solas (Pedro J.).—En pos de la fortuna; un vol. en 8.º..... 3
Tárrago y Mateos (Torcuato).—¡Descansa en paz!; un vol. en 8.º.... 3
Theuriet (Andrés).—Francina; un volumen en 8.º..... 3
Uchard (Emilio).—Mi tío Barbassou; un vol. en 8.º..... 2
Vega (Federico de la).—Croquis parisienses; un vol. en 8.º..... 2
Zola (Emilio).—Nana; un vol. en 8.º. 3
— Teresa Raquin; un vol. en 8.º... 3
— La Ralea; un vol. en 8.º..... 3
— A la dicha de las damas; un volumen en 8.º..... 3
— La alegría de vivir; dos volúmenes en 8.º..... 6
— Una página de amor; un vol. en 8.º 3
— L'Assommoir; un vol. en 8.º.... 3

Nota importante. No serviremos ningún pedido que no venga acompañado de su importe. Es condición precisa.

25, 50, 75 Y 100 PESETAS
de regalo en todos los números de

LA CARICATURA

al lector que PRIMERO envíe la solución exacta del entretenimiento que se señala.

Suscripción gratuita á «La Caricatura»

para los cinco lectores que, por riguroso turno, envíen la solución después del primero.

Núm. 17: han correspondido los premios á los señores siguientes:

Premio de 50 pesetas.

D. Senén Fernández Reinares, Princesa, 14, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Santiago Arnáiz, San Bernardo, 69, Madrid.

D. Luis Bello, Paz, 6. principal, id.

D. Casimiro Pedro Zorrilla, Infantas, 26, 3.º, id.

D. F. Pérez y Capo, Peninsular, 11, 3.º, Madrid.

D. A. Solsona, Conde Duque, 17, principal, id.

Núm. 18:

Premio de 50 pesetas.

D. José Moreno Rodríguez, Duque de Alba, 16, 3.º, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. F. Pérez y Capo, Peninsular, 11, 3.º, Madrid.

(Desiertos cuatro premios.)

Núm. 19:

Premio de 50 pesetas.

D. Esteban Marín, Trafalgar, 5, cuarto, derecha, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Manuel Bello, Estudios, 5 y 7, tercero, izq.ª, Madrid.

D. Francisco Aced, Carretas, 41, id.

D. Félix Muguruza, Bilbao.

(Dos premios desiertos.)

Números 20, 21, 22 y 23, premios de 25, 50 y 75 pesetas, desiertos.

Núm. 24:

Premio de 50 pesetas.

D. José María Navarro, Fuenclara, 4, tercero, Zaragoza.

(Cinco premios desiertos.)

Núm. 25:

Premio de 25 pesetas.

D. Francisco de Lanuza, Pelayo, 63, 4.º, derecha, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Modesto González y Fernández, Gravina, 14, principal, Madrid.

D. José González Daniel, Paseo de Areneros, 3, hotel, Madrid.

D. Juan Moreno Suárez, Industria, 3, principal, izq.ª, Sevilla.

D. José Alonso, Pórticos de Xifré, 8, Barcelona.

D. José Palanca, Espíritu Santo, 51, 1.º, Madrid.

PREMIO SUPLEMENTARIO DE DOBLE CONSOLACIÓN

D. Carmelo Gay, San Gil, 21, duplicado, 2.º, Madrid.

Núm. 26:

Premio de 50 pesetas.

Doña Florentina Padró, Provenza, 85, Gracia, Barcelona.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Pascual Montagut, Oficinas del ayuntamiento, Valencia.

D. Antonio de Motta, Corredera baja de San Pablo, 57, Madrid.

D. José Sempere Miró, Borrull, 33, entresuelo, Valencia.

(Dos premios desiertos.)

Núm. 27:

Premio de 25 pesetas.

Doña Mercedes Martínez, San Joaquín, 2, 3.º, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. José M. de las Barreras, Arenal, 20, Madrid.

D. Manuel Estrada, Comandancia de Ingenieros.—Arsenal Cartagena.

D. Cruz Muñoz, Elcano, 1, San Sebastián.

D. Joaquín Argedas y Mateu, Caballero de Gracia, 29, pral., Madrid.

D. José Pardo Gil, Atocha, 120, principal, Madrid.

Núm. 28:

Premio de 25 pesetas.

(Desierto.)

Núm. 29:

Premio de 25 pesetas.

D. Francisco Capilla, Valverde, 3, 3.º, Madrid.

CINCO SEGUNDOS PREMIOS DE CONSOLACIÓN

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Luis Cendolla, Preciados, 37, 2.º, Madrid.

D. Manuel Fuertes Figueroa, Escorial, 16, 2.º, Madrid.

D. Benito Villar, Gravina, 74, Sevilla.

D. Juan Ruano, Fuentes, 4, principal, Madrid.

D. Eugenio Sáenz de Miera, Barco, 7, tercero, Madrid.

Núm. 30:

Premio de 25 pesetas.

D. Felipe Pérez y Capo, Peninsular, 11, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Federico Alcázar y Céspedes, Mesón de Paredes, 100, 2.º, Madrid.

D. Federico Rodrigo, Cuchillerías, 12, Avila.

D. Tiburcio Collado, San Cosme, 5, Madrid.

D. Esteban Marín, Trafalgar, 5, Madrid.

D. Manuel Fuentes Figueroa, Escorial, 16, Madrid.

Núm. 31:

Premio de 25 pesetas.

(Desierto.)

MADRID.
IMPRENTA DE ENRIQUE F.-DE-ROJAS
Plaza de los Mostenses, 12.



Conviene que lean ustedes las importantísimas mejoras que se anuncian en el número próximo.

Estamos á punto de llegar á lo inverosímil. Y llegaremos.

En fin, léanlo ustedes y se convencerán.



LA CARICATURA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Se publica los domingos.

16 PÁGINAS, 15 CENTIMOS

ADMINISTRACIÓN, FERRAZ, 44

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid y provincias: Semestre, 4 pesetas; año, 7 pesetas.

Ultramar y extranjero: Año, 10 francos.

En Madrid y provincias no se admiten suscripciones por menos de un semestre, y en Ultramar y extranjero por menos de un año.

El pago es adelantado.

VENTA

Número suelto, **15 céntimos**.—Id. atrasado, **30 céntimos**. Corresponsales y vendedores, **10 céntimos** número.

Toda la correspondencia á nombre del Director.

LA CARICATURA ha conseguido en muy poco tiempo colocarse al nivel de las mejores publicaciones del extranjero. Y como obras son amores y no buenas razones, ahí van las firmas con que hasta ahora se han honrado las columnas de LA CARICATURA:

Alas, Leopoldo (*Clarín*).

Abate Pirracas.

Benlliure, J.

Blanco, Ramiro.

Bofill, Pedro.

Burgos, Javier.

Campoamor, Ramón de (de la Real Academia Española.)

Castelar, Emilio (de la Real Academia Española.)

Cávia, Mariano de.

Delgado, Sinesio.

Dicenta, Joaquín.

Enseñat, Juan B.

Ernesto.

Esbri, José María.

Estrañá, José.

Estremera, José.

Flores García, F.

Franco Rodríguez, J.

Larrubiera, Alejandro.

En todos los números

Sección amena y productiva

con regalos de 25, 50, 75 y 100 pesetas, á todos sus lectores.

16 PAGINAS. 15 CENTIMOS

La Caricatura

AÑO 2

MADRID 1.º DE ENERO DE 1893

N.º 24.



¡ARO NUEVO!

- Dime, Antonio, ¿por qué te niegas á hacerme ese regalo como entrada de año?
- Porque así entrar con mal pie

- Laserna, José.
López Ballesteros, L.
Lustonó, Eduardo.
Luque, J.
Matóses, Manuel.
Méndez.
Ortega Munilla, José.
Ossorio Gallardo, C.
Palacio, Eduardo de.
Palacio, Manuel del (de la Real Academia Española.)
Palomo, Juan.
Pando.
Pardo Bazán, Emilia.
París, Luis.
Pasc, Manuel.
Pérez y González, Felipe.
Pons, Angel.
Porsset, Liborio.
Rabier, A.
Rojas, Pedro de.
Royo Villanova, Luis.
Rovira, Prudencio.
Rueda, Salvador.
Sánchez Pérez, A.
Serrano de la Pedrosa, F.
Soriano, Manuel.
Taboada, Luis.
Urrecha, Federico.
Valdés, L., y otros.

LA CARICATURA es el periódico cómico mejor y más barato de cuantos se publican en España.

Encargado de la venta en Madrid, JOSÉ MARÍA ARAQUE, café del Pinar, calle de Alcalá, 35.

Los anuncios para LA CARICATURA se reciben en la empresa anunciadora Los Tirolenses, Barrionuevo, números 7 y 9, entresuelo.—Teléfono 331.